

unidad 1

El saber filosófico

Pág. 32

Desarrollo de la Unidad

Pág. 34

Objetivos, contenidos y criterios de evaluación

Pág. 35

Bibliografía y materiales audiovisuales

Pág. 36

Itinerario conceptual

Pág. 37

Mapa conceptual

Pág. 38

Actividades complementarias

Pág. 42

Solucionario

Pág. 46

**Prueba objetiva de la Unidad
- Test**

Desarrollo de la Unidad

Se trata en esta Unidad de introducir al alumnado en una disciplina, la filosofía, en principio nueva para él –aunque es cierto que nociones básicas relacionadas con la antropología filosófica, la ética, la filosofía del derecho y la filosofía política se han abordado de un modo tangencial en la materia de Educación para la ciudadanía y los derechos humanos (2º o 3º de ESO) y en Educación para la ciudadanía (4º de ESO).

- ✓ Esa introducción a la filosofía como disciplina, que es el eje del epígrafe 1 –**De la caverna platónica a El show de Truman**–, se realiza a partir del análisis de dos textos en cierta medida –y solo en cierta medida– paralelos: un texto filosófico, el «Mito de la caverna», que se encuentra en el diálogo *República* de Platón; y un texto filmico, la película *El show de Truman* (1998) del director australiano Peter Weir. Ambas historias tienen como protagonista a un personaje que, movido por su afán de verdad, emprende un largo y difícil viaje desde una vida basada en la mentira y la falta de autenticidad, donde las cosas no son lo que parecen ser, a otra vida basada en la verdadera realidad de las cosas. Este afán de verdad, esta «voluntad de verdad» que mueve a los protagonistas de estas dos historias, refleja un impulso que forma parte, presumiblemente, de la esencia de los seres humanos –y, por tanto, también de nuestros alumnos–, y de ahí que nos lo encontremos presidiendo historias tan alejadas en el tiempo como estas dos de las que nos servimos para presentar la materia. Pues bien, la filosofía es expresión –y una expresión extremadamente rigurosa por cuanto pretende ser un saber que explicita todos sus supuestos– de la voluntad de verdad que nos mueve a saber. Por supuesto, la voluntad de verdad que la anima no es patrimonio exclusivo de la filosofía. ¿Qué es, pues, lo propio del saber filosófico? Para contestar a esta pregunta hemos adoptado una doble perspectiva:
 - Tratar de mostrar los rasgos que adquiere el saber filosófico en su proceso de constitución histórica: *lo que la filosofía es*.
 - Contrastar los rasgos característicos de la filosofía con los de otras disciplinas que, siendo disciplinas de valor gnoseológico, no son, sin embargo, filosofía: *lo que la filosofía no es*.
- ✓ El epígrafe 2 –**Del saber mítico al saber filosófico** aborda el proceso histórico del nacimiento de la filosofía. Los subepígrafes 2.1 –**La concepción mítica de la realidad**– y 2.2 –**La concepción filosófica de la realidad**– tratan de mostrarnos lo que la filosofía es por contraposición al saber cuya crítica emprende: el saber mítico. Como siempre ocurre en filosofía, esta contraposición es susceptible de crítica, y no está exenta de numerosos problemas¹. Pero, además de su valor didáctico, consideramos que sigue siendo verdad en lo esencial: frente a lo que ocurre con el saber mítico, la filosofía exige la revisión autocrítica constante de su propia tradición, lo que, por cierto, desde Marx incluye el análisis de sus condiciones sociales de posibilidad. Es precisamente esta revisión autocrítica lo que le permite a la filosofía reivindicar para sí el estatuto de racionalidad.
- ✓ El epígrafe 3 –**La filosofía y sus especialidades**– nos presenta las diversas disciplinas filosóficas y la pregunta fundamental (porque establece su «fundamento») que las constituye. Al mismo tiempo, se subraya la unidad del saber filosófico comprendida como inevitable interdisciplinariedad: no hay tal cosa como «ética» sin «metafísica» o sin «gnoseología». Habrá, en todo caso, ética con metafísica, gnoseología y antropología no explicitada –lo que, en cualquier caso, debiera plantear serias dudas sobre su verdadero valor filosófico–.
- ✓ El epígrafe 4 –**La filosofía no es...**– trata de mostrar la singularidad de la filosofía por contraposición al conocimiento científico, religión y literatura. Como es obvio, cada una de las contraposiciones presentadas exigiría más argumentos de los expuestos, que tendrían la virtud de atemperar enormemente el grado de contraposición expuesto. Pero si, como decía Ortega, toda verdad es una exageración, también es cierto que, con frecuencia, para exponer la verdad –y sobre todo en estos niveles educativos– es necesario utilizar este recurso como un instrumento didáctico.

¹ Por ejemplo: el saber mítico proporciona a la filosofía interrogantes fundamentales –sobre el orden natural, el hombre en su oposición a la divinidad, el tiempo, la piedad, la justicia... –e ideas nucleares que, desnudas de su mítico ropaje, se trasladan a la filosofía –como, por ejemplo, la idea de «poder»–; a su vez, los filósofos se sirven de «mitos» como forma de expresión del saber filosófico.

De todos modos, esta contraposición se irá aclarando a lo largo de las distintas unidades a medida que también lo vayan haciendo los términos que se confrontan. En las siguientes unidades se ahondará en estos aspectos, y los alumnos podrán reflexionar sobre lo que es la ciencia (Unidad 2), lo que es la religión o lo que es el arte (Unidad 6).

- ✓ El epígrafe 5 –**La filosofía en su historia**– introduce al alumno en la historia de la filosofía, y lo hace sistematizando cada uno de sus tres primeros periodos –griega, medieval y moderna– en función de los siguientes conceptos: una experiencia fundamental de la realidad que determina una pregunta fundamental; un concepto central; un modo de explicación, y un talante².

La filosofía contemporánea se ha subdividido en dos etapas:

- la primera, presidida por la confianza en la razón y el logro del proyecto ilustrado;
- la segunda, la que corresponde a todo lo que vino después (especialmente, después de la Segunda Guerra Mundial) hasta nuestros días.

Esta sistematización puede tener mayor o menor fortuna, pero nos parece preferible a esos esquemas plagados de autores y métodos que ofrecen en una o dos páginas una información que los alumnos de estos niveles no pueden ni manejar ni asumir. Nuestro planteamiento didáctico ha pretendido evitar, en la medida de lo posible, la mera mención de información³.

- ✓ El epígrafe 6 –**Pero... unos cuantos problemas**– presenta al alumno objeciones serias a algunas de las tesis que se han manejado a lo largo de la Unidad. Se trata, así, de poner de manifiesto la voluntad de verdad que anima a la filosofía y, por tanto, a la obra con que se trata de «di-vulgar». La «voluntad de verdad» exige tomar en consideración *todas* las razones, sobre todo aquellas que ponen en cuestión lo expuesto. Solo así estaremos en disposición de garantizar que el discurso que se ofrece al alumnado no responde solo a las convicciones filosóficas de su autor, sino que este responde a la exposición de las preguntas, los argumentos y los conceptos relevantes para el tema tratado, en los que el alumno ha de recoger –y sembrar– en libertad.

Algunos temas se han dejado fuera de esta unidad introductoria. Se ha prescindido del problema de si existe o no una filosofía oriental (india, china, japonesa...) equiparable a la filosofía occidental. La respuesta, claro está, dependerá de qué se entienda por una y por otra, pero parece también claro que es un asunto que excede la competencia de un alumno de 1º de Bachillerato⁴. En segundo lugar, hemos dado una presentación unificada del saber filosófico, prescindiendo de la discusión sobre sus posibles diferentes concepciones. Así, la filosofía puede entenderse como mero saber –como el del matemático o el del físico–; como saber orientado a la praxis, o como «forma de vida»; como un saber sustantivo –con contenidos que le son propios–, o adjetival –como un estudio de las condiciones de posibilidad de los otros saberes–; como un saber militantemente revolucionario, o no... De todas ellas, hay una que reflejaremos en las actividades complementarias que se recogen al final de esta Unidad: la filosofía como «saber terapéutico». En tercer lugar, tampoco hemos abordado la existencia, o no, de mitos en la sociedad contemporánea. Se ha hecho por cuestiones de espacio, sabiendo que su incorporación ayudaría a los alumnos a cuestionar su creencia de que la sociedad en que viven es la única racional, y las pretéritas y primitivas la expresión de una ingenuidad infantil por fin definitivamente superada.

² Abordaje inspirado muy libremente en la obra de Xavier Zubiri, «Sócrates y la sabiduría griega», en *Naturaleza, Historia, Dios* (Editora Nacional, 1981). La noción de talante debe mucho a José Luís López Aranguren.

³ Es nuestra opinión, es discutible que las escuelas de filosofía tengan su propio método filosófico. No lo es tanto, parece, no mencionar a los alumnos de estos niveles el *método* fenomenológico.

⁴ De todos modos, la discusión sobre si existe algo así como una filosofía oriental tiene una importancia fundamental a la hora de determinar cuál es la experiencia que me presenta la «verdadera realidad». Si la filosofía es la expresión radical de la voluntad radical de verdad, tal experiencia, si la hubiere, debería ser el suelo sobre el que edificar el edificio filosófico (edificio que sería posible solo si la verdad desvelada se pudiera expresar lingüísticamente, lo que no se debe dar por supuesto). El caso es que para el pensar oriental, y probablemente también para la filosofía antigua occidental, la experiencia que desvelaría la verdadera realidad solo sería accesible a quien haya recorrido un camino vital que entraña tanto una gimnasia de las capacidades intelectuales como una ascética del deseo: la purificación del corazón y la mente (que no parece exigirse hoy –¿erróneamente?– a los filósofos en ejercicio). Si esto fuera así, las consecuencias para lo que entendemos por verdad, intersubjetividad, autoridad... serían sin duda extraordinarias. También, por supuesto, para las relaciones entre filosofía y religión (Véanse los libros de Pierre Hadot, *¿Qué es la filosofía antigua?* –FCE, 1998– y de Raimon Panikkar, *La experiencia filosófica de la India* –RBA, 1996–).

◆ Objetivos, contenidos y criterios de evaluación

Objetivos

- Reconocer la especificidad propia del saber filosófico frente a las otras disciplinas del currículo.
- Valorar los diferentes saberes –ciencia, arte y religión– como fuentes de información válidas sobre la realidad que necesitan ser articuladas en una visión coherente y crítica, lo cual es tarea de la filosofía.
- Conocer el proceso histórico de constitución del saber filosófico en Grecia.
- Comprender la vigencia de las preguntas, argumentaciones y conceptos que la tradición filosófica nos ofrece.
- Apreciar la importancia de la filosofía como saber racional, orientación moral y actividad de razonamiento.
- Analizar textos filosóficos como fuente de información sobre la filosofía, sus preguntas, argumentos y conceptos.
- Asumir una actitud crítica frente a la información que se nos ofrece, tanto en el ámbito académico como en el extra académico.

Contenidos

- La «voluntad de verdad» como rasgo característico del ser humano y motor de la filosofía.
- El mito y su comprensión de la realidad.
- Las características del saber mítico: irracional, etnocéntrico, normativo...
- La filosofía y su comprensión de la realidad. La idea de «orden natural».
- Las características del saber filosófico.
- Las disciplinas filosóficas y sus preguntas fundamentales.
- La filosofía en su oposición a la ciencia, la religión y la literatura.
- Las coordenadas en que se enmarca el saber filosófico: la experiencia fundamental, la pregunta fundamental, el concepto central, el modo de explicación y el talante desde el que se reflexiona.
- Etapas fundamentales de la historia de la filosofía y sus características específicas.

Criterios de evaluación

- Identificar los rasgos fundamentales del saber mítico.
- Reconocer y explicar con precisión la especificidad del saber filosófico frente a los otros saberes: ciencia, arte y religión.
- Reconocer las preguntas fundamentales de la historia de la filosofía, sus conceptos centrales y su modo de argumentación.
- Identificar las diferentes disciplinas filosóficas.
- Razonar con argumentaciones bien construidas, realizando un análisis crítico y elaborando una reflexión adecuada en torno a los conocimientos adquiridos.
- Exponer argumentaciones y componer textos propios en los que se logre una integración de las diversas perspectivas y se avance en la formación de un pensamiento autónomo.
- Utilizar y valorar el diálogo como forma de aproximación colectiva a la verdad y como proceso interno de construcción de aprendizajes significativos, reconociendo y practicando los valores intrínsecos del diálogo como el respeto mutuo, la sinceridad, la tolerancia, en definitiva, los valores democráticos.
- Obtener información relevante a través de diversas fuentes, elaborarla, contrastarla y utilizarla críticamente en el análisis de problemas filosóficos.

◆ Bibliografía y materiales audiovisuales

Bibliografía

- BADIOU, A.** (1990): *Manifiesto por la filosofía*. Cátedra, Madrid.
- BUENO, G.** (1995): *¿Qué es la filosofía?* Pentalfa, Oviedo.
- COLLI, G.** (1980): *El nacimiento de la filosofía*. Tusquets, Barcelona.
- DE BOTTON, A.** (2001): *Las consolaciones de la filosofía*. Taurus, Madrid.
- FERRY, L.** (2007): *Aprender a vivir*. Taurus, Madrid.
- FINKIELKRAUT, A.** (1990): *La derrota del pensamiento*. Anagrama, Barcelona.
- GADAMER, H.-G.** (1997): *Mito y razón*. Paidós, Barcelona.
- HEIDEGGER, M.** (1980): *¿Qué es filosofía?* Narcea, Madrid.
- MARINOFF, L.** (2000): *Más Platón y menos Prozac*. Ediciones B, Barcelona.
- MORIN, E.** (2001): *La mente bien ordenada*. Seix Barral, Barcelona.
- MOSTERÍN, J.** (1984): *Grandes temas de la filosofía actual*. Salvat, Barcelona.
- ONFRAY, M.** (2005): *Antimanual de Filosofía*. Edaf, Madrid.
- ORTEGA Y GASSET, J.** (1998): *Origen y epílogo de la filosofía*. Espasa-Calpe, Madrid.
- PÉREZ CARRASCO, F. J.** (2005): *Margarita y la sombra de Atenea*. Ed. 3C3, Santiago de Compostela.
- SÁNCHEZ MECA, D.** (1985): *Aproximación a la filosofía*. Salvat, Barcelona.
- SAVATER, F.** (1999): *Las preguntas de la vida*. Ariel, Barcelona.

Materiales audiovisuales

No resulta fácil encontrar películas que sirvan para una introducción a la filosofía. Sí para fomentar una mirada reflexiva sobre cualquier aspecto de la realidad, ya sea natural, social o religiosa. Sirvan de recomendación para lo primero los siguientes materiales:

- ***El show de Truman***, de Peter Weir (EE UU, 1998). Un gigantesco *reality-show* en el que la vida de un joven es retransmitida, sin él saberlo, desde el marco de un inmenso decorado donde todo (familiares, amigos, entorno...) es ficción y espectáculo.
- ***Un hombre para la eternidad***, de Fred Zinnemann (EE UU, 1996). Thomas Moro se enfrenta, por lealtad a sus ideas, a la pena de muerte..., que acaba por aceptar.
- ***El séptimo sello***, de Ingmar Bergman (Suecia, 1957). La muerte, inevitable, plantea la necesidad de encontrar un sentido a la existencia vinculado de algún modo con la búsqueda del bien.
- ***2001: Odisea del espacio***, de Stanley Kubrick (Reino Unido, 1968). La cuestión que parece plantear la película es la misteriosa vinculación entre la inteligencia humana y la inteligibilidad del cosmos.

ITINERARIO CONCEPTUAL

La filosofía nace de la voluntad de verdad que se encuentra en todo ser humano. Su origen histórico lo encontramos en las colonias griegas del Mediterráneo, hace unos 2.600 años, y en un proceso de sustitución de la comprensión mítica de la realidad.

El saber mítico escindía la realidad en un orden sagrado, morada de dioses, y un orden natural en el que las fuerzas de la naturaleza eran expresión del poder del dios correspondiente –la tempestad reflejaba la ira de Poseidón–. Esta visión se expresaba en unas narraciones anónimas llamadas mitos, que ofrecían un saber etnocéntrico, irracional, normativo y legitimador del orden consagrado por la tradición vigente. La comprensión filosófica de la realidad intentó explicar el orden natural –reflejado en la permanencia del cosmos, la ley natural, el conjunto de esencias y los individuos– desde sí mismo, e instauró un saber racional, universal, profano, normativo, radical y último.

El saber filosófico se distribuyó en las siguientes especialidades, conectadas intrínsecamente entre sí, cada una de las cuales pretende contestar a una pregunta fundamental:

- la **metafísica** se interroga por el orden de la realidad;
- la **gnosología**, por su conocimiento;
- la **antropología**, por la realidad humana;
- la **ética**, por el bien y las razones de su cumplimiento;
- la **política**, por las normas que deben regir la convivencia humana;
- y la **estética**, por la esencia de la belleza.

La filosofía se diferencia de los otros saberes en lo siguiente:

- Si la **ciencia** es experimental, tiende a la especialización, no reflexiona sobre sí misma y no ofrece orientaciones morales para la acción, la filosofía se apoya en todas las dimensiones de la experiencia humana, tiende a dar una visión global de la realidad, reflexiona sobre sí misma y ofrece orientaciones morales para la acción.
- Si la **religión** se basa en un saber de salvación que aceptamos por fe e instaura un dogma que define un corpus de creencias, la filosofía es un saber basado en la razón y ajeno a todo establecimiento de dogmas.
- Si la preocupación que preside la **literatura** es la estética y trata de consagrar lo individual, la filosofía responde a una preocupación esencialmente gnoseológica y trata de ofrecernos una teoría sistemática de la totalidad de lo real.

La filosofía se ha constituido históricamente en cuatro grandes períodos, cada uno de los cuales afronta una cuestión fundamental –con sus respectivos conceptos centrales y modo de explicación– que aporta al acervo de interrogantes que debe plantearse la materia y sus cultivadores:

- la filosofía griega se centra en el problema del orden de la realidad;
- la filosofía medieval, en el problema del porqué de la existencia del mundo;
- la filosofía moderna, en la esencia del hombre;
- y la filosofía contemporánea, en si existe o no una noción de razón susceptible de ser compartida por los seres humanos.

MAPA CONCEPTUAL

DESARROLLO HISTÓRICO

- **GRECIA**
¿Por qué hay un orden natural y en qué consiste?

- **MEDIEVAL**
¿Por qué existe el mundo?

- **MODERNA**
¿Qué es el hombre?

- **CONTEMPORÁNEA**
¿Existe una razón humanamente compartida?

RASGOS CONSTITUTIVOS

- Es universal
- Es racional
- Es normativa
- Es crítica
- Es radical y última

- Utiliza toda la experiencia humana
- Es sistemáticamente global
- Reflexiona sobre sí misma
- Orienta moralmente
- Mantiene las preguntas de su tradición

- Busca la razón
- Busca la comprensión
- No es dogmática

- Tiene una preocupación gnoseológica
- Va de lo individual a lo universal

LA FILOSOFÍA

DISCIPLINAS

- **METAFÍSICA**
¿Qué es la realidad y cómo está ordenada?

- **GNOSEOLOGÍA**
¿Cómo conozco la realidad?

- **ANTROPOLOGÍA**
¿Qué es el ser humano?

- **ÉTICA**
¿Por qué ser bueno?

- **POLÍTICA**
¿Cómo debemos convivir?

- **ESTÉTICA**
¿Qué es la belleza?

NO ES

No es un **mito** etnocéntrico, irracional y normativo que legitima el orden existente

No es una **ciencia** experimental

No es una especialización

No reflexiona sobre sí misma

No orienta moralmente

No acumula saber ni acuerdo en el saber

No es **religión**, ni una revelación de fe ni una salvación dogmática

No es **literatura**

No tiene preocupación estética

Se centra en lo individual

Actividades complementarias

1. Lee con atención los siguientes textos y contesta a las preguntas que se incluyen a continuación.

Estos fragmentos corresponden al texto, probablemente, más famoso de la historia de la filosofía occidental. Conocido como «el mito de la caverna» (Platón, *República*, Libro VII), narra la historia de unos extraños prisioneros. Su interpretación no debe ser del todo fácil, pues hay registradas más de 300 interpretaciones distintas.

- I
- Después de eso –proseguí– compara nuestra naturaleza respecto de su educación y de su falta de educación con una experiencia como esta. Representate hombres en una morada subterránea en forma de caverna, que tiene la entrada abierta, en toda su extensión, a la luz. En ella están, desde niños, con las piernas y el cuello encadenados, de modo que deben permanecer allí y mirar solo delante de ellos, porque las cadenas les impiden girar en derredor la cabeza. Más arriba y más lejos se halla la luz de un fuego que brilla detrás de ellos; y entre el fuego y los prisioneros hay un camino más alto, junto al cual, imagínate un tabique construido de lado a lado, como el biombo que los titiriteros levantan delante del público para mostrar, por encima del biombo, los muñecos.
 - Me lo imagino.
 - Imagínate ahora que, del otro lado del tabique, pasan sombras que llevan toda clase de utensilios y figurillas de hombres y otros animales, hechos en piedra y madera y de diversas clases; y, entre los que pasan, unos hablan y otros callan.
 - Extraña comparación haces, y extraños son esos prisioneros.
 - Pero son como nosotros. Pues, en primer lugar, ¿crees que han visto de sí mismos, o unos de los otros, otra cosa que las sombras proyectadas por el fuego en la parte de la caverna que tienen frente a sí?
 - Claro que no, si toda su vida están forzados a no mover las cabezas.
 - ¿Y no sucede lo mismo con los objetos que llevan los que pasan del otro lado del tabique?
 - Indudablemente.
 - Pues entonces, si dialogaran entre sí, ¿no te parece que entenderían estar nombrando a los objetos que pasan y que ellos ven?
 - Necesariamente.
 - Y si la prisión contara con un eco desde la pared que tienen frente a sí, y alguno de los que pasan del otro lado del tabique hablara, ¿no piensas que creerían que lo que oyen proviene de la sombra que pasa delante de ellos?
 - ¡Por Zeus que sí!
 - ¿Y que los prisioneros no tendrían por real otra cosa que las sombras de los objetos artificiales transportados?
 - Es de toda necesidad.

a) ¿Puedes dibujar la escena que nos representa Platón? ¿Recuerdas alguna ocasión en que tomaste por «real» lo que no lo era? ¿Cómo te diste cuenta de tu error?

- II
- Examina ahora el caso de una liberación de sus cadenas y de una curación de su ignorancia, que pasa si naturalmente les ocurriese esto: que uno de ellos fuera liberado y forzado a levantarse de repente, volver el cuello y marchar mirando a la luz y, al hacer todo esto, sufriera y a causa del encandilamiento fuera incapaz de percibir aquellas cosas cuyas sombras había visto antes. ¿Qué piensas que respondería si se le dijese que lo que había visto antes eran fruslerías y que ahora, en cambio, está más próximo a lo real, vuelto hacia cosas más reales y que mira correctamente? Y si se le mostrara cada uno de los objetos que pasan del otro lado del tabique y se le obligara a contestar preguntas sobre lo que son, ¿no piensas que se sentirá en dificultades y que considerará que las cosas que antes veía eran más verdaderas que las que se le muestran ahora?

b) Platón equipara «liberación de sus cadenas» y «curación de su ignorancia». Piensa sobre ello y responde a estas preguntas:

- ¿En qué medida la «ignorancia» puede ser una «cadena»?
- ¿Qué relación puede haber entre esta comparación y las ideas «democracia» y «sistema educativo gratuito, universal y obligatorio»?
- Platón nos dice también que esta liberación es forzada. Tú qué crees, ¿se nos libera a la fuerza de la ignorancia o somos nosotros, por propia iniciativa, quienes queremos liberarnos de ella?

III

- Mucho más verdaderas.
- Y si se le forzara a mirar hacia la luz misma, ¿no le dolerían los ojos y trataría de eludirla, volviéndose hacia aquellas cosas que podía percibir, por considerar que éstas son realmente más claras que las que se le muestran?
- Así es.
- Y si a la fuerza se lo arrastrara por una escarpada y empinada cuesta, sin soltarlo antes de llegar hasta la luz del sol, ¿no sufriría acaso y se irritaría por ser arrastrado y, tras llegar a la luz, tendría los ojos llenos de fulgores que le impedirían ver uno solo de los objetos que ahora decimos que son los verdaderos?
- Por cierto, al menos inmediatamente.
- Necesitaría acostumbrarse, para poder llegar a mirar las cosas de arriba. En primer lugar miraría con mayor facilidad las sombras, y después las figuras de los hombres y de los otros objetos reflejados en el agua, luego los hombres y los objetos mismos. A continuación contemplaría de noche lo que hay en el cielo y el cielo mismo, mirando la luz de los astros y la luna más fácilmente que, durante el día, el sol y la luz del sol.
- Sin duda.
- Finalmente, pienso, podría percibir el sol, no ya en imágenes en el agua o en otros lugares que le son extraños, sino contemplarlo cómo es en sí y por sí, en su propio ámbito.
- Necesariamente.
- Después de lo cual concluiría, con respecto al sol, que es lo que produce las estaciones y los años y que gobierna todo en el ámbito visible y que de algún modo es causa de las cosas que ellos habían visto.
- Es evidente que, después de todo esto, arribaría a tales conclusiones.

c) Platón ejemplifica el conocimiento como una ascensión hacia aquello de donde proviene la luz: el sol. ¿Qué expresiones en castellano relacionan el concepto «conocer» con la idea de «ver» y la de «luz»? (Por ejemplo: no lo veo, no está claro, tener pocas luces, etc.)

IV

- Y si se acordara de su primera morada, del tipo de sabiduría existente allí y de sus entonces compañeros de cautiverio, ¿no piensas que se sentiría feliz del cambio y que los compadecería?
- Por cierto.
- Respecto de los honores y elogios que se tributaban unos a otros, y de las recompensas para aquel que con mayor agudeza divisara las sombras de los objetos que pasaban detrás del tabique, y para el que mejor se acordase de cuáles habían desfilado habitualmente antes y cuáles después, y para aquel de ellos que fuese capaz de adivinar lo que iba a pasar, ¿te parece que estaría deseoso de todo eso y que envidiaría a los más honrados y poderosos entre aquéllos? ¿O más bien no le pasaría como al Aquiles de Homero, y «preferiría ser un labrador que fuera siervo de un hombre pobre» o soportar cualquier otra cosa, antes que volver a su anterior modo de opinar y a aquella vida?
- Así creo también yo, que padecería cualquier cosa antes que soportar aquella vida.

El saber filosófico

UNIDAD 1

- d) Para Platón, el que descubre el conocimiento ya no quiere renunciar a él —porque descubre que solo la vida examinada merece la pena—. ¿Estás de acuerdo? ¿Preferimos siempre saber a no saber o puede darse el caso de que queramos olvidar lo que hemos aprendido? Escribe sobre ello.

V

- Piensa ahora esto: si descendiera nuevamente y ocupara su propio asiento, ¿no tendría ofuscados los ojos por las tinieblas, al llegar repentinamente del sol?
- Sin duda.
- Y si tuviera que discriminar de nuevo aquellas sombras, en ardua competencia con aquellos que han conservado en todo momento las cadenas, y viera confusamente hasta que sus ojos se acomodaran a

ese estado, y se acostumbraran en un tiempo nada breve, ¿no se expondría al ridículo y a que se dijera de él que, por haber subido hasta lo alto, se había estropeado los ojos, y que ni siquiera valdría la pena intentar marchar hacia arriba? Y si intentase desatarlos y conducirlos hacia la luz, ¿no lo matarían, si pudieran tenerlo en sus manos y matarlo?

- Seguramente.

- e) Platón no aclara si el regreso a la cueva es voluntario. ¿Tú que piensas? ¿Crees que quien sabe desea compartir su conocimiento con los demás?
- f) Inventa otro final para la historia que Platón nos cuenta.

2. Lee los textos de la página siguiente sobre el asesoramiento filosófico y contesta a las preguntas que se incluyen a continuación.

- a) ¿Qué etapas distingue Lou Marinoff en el asesoramiento filosófico?
- b) ¿Qué entiende Lou Marinoff por equilibrio?
- c) ¿Por qué busca Ernesto asesoramiento filosófico?
- d) ¿Qué relación puede haber entre el asesoramiento filosófico y esta sentencia de Epicuro (un filósofo que aparecerá en la Unidad 8)?:
- «Vana es la palabra del filósofo —decía Epicuro— que no cura los sufrimientos del hombre. Pues así como no hay provecho en la medicina si no sirve para expulsar las enfermedades del cuerpo, no hay provecho en la filosofía si no expulsa los sufrimientos del alma».
- e) Y a ti, ¿qué te parece? La filosofía, ¿ayuda a vivir o, por el contrario, complica la vida con su manía de darle vueltas a las cosas? Razona tu respuesta.

Más Platón y menos Prozac

El asesoramiento filosófico es más un arte que una ciencia y siempre es diferente con cada individuo. La gran pregunta es: «¿Cómo se hace?». Mi experiencia me ha demostrado que muchos casos se ajustan de modo satisfactorio a un planteamiento en cinco pasos:

- 1.º Al enfrentarse a un asunto desde una óptica filosófica, lo primero que cabe hacer es identificar el problema. Por ejemplo, su padre se está muriendo, se ha quedado sin trabajo...
- 2.º Debe hacer acopio de las emociones que le provoca el problema llevando una «contabilidad interna». Debe experimentar emociones genuinas y canalizarlas de forma constructiva. La psicología y la psiquiatría no suelen progresar más allá de esta etapa, de ahí su limitación.
- 3.º Usted enumera y examina las opciones de que dispone para resolver el problema. La solución ideal sería la que normalizara tanto los aspectos externos (el problema), como los internos (las emociones que ha despertado), pero la solución ideal no siempre está a su alcance...
- 4.º Usted da un paso atrás, gana cierta perspectiva y contempla su situación en conjunto. Llegados a este punto, ya habrá clasificado en categorías cada una de las etapas con vistas a manejarlas. Ahora tiene que hacer trabajar a todo su cerebro para integrarlas. En lugar de detenerse en un árbol determinado, estudia el contorno del bosque. Es decir, cultiva una visión filosófica unificada de su situación en conjunto: el problema tal como se le presenta, su reacción emocional y las opciones que ha analizado al respecto. En este punto ya está preparado para considerar métodos, sistemas y enfoques filosóficos para abordar la situación que le afecta en su globalidad. Las distintas filosofías ofrecen interpretaciones diferentes de su situación, así como prescripciones divergentes de lo que hay que hacer al respecto, cuando lo hay.
- 5.º Finalmente, después de enunciar el problema, expresar sus emociones, analizar sus opciones y contemplar la situación desde una postura filosófica, alcanzará el equilibrio. Entenderá la esencia de su problema y estará preparado para emprender actos adecuados y justificables. Se sentirá equilibrado y también dispuesto a afrontar los inevitables cambios que le esperan. Por ejemplo, si ha decidido desconectar el respirador de su padre, estará seguro de que habría sido lo que él hubiese deseado y que, a pesar de que su muerte suponga un duro golpe para usted, es responsabilidad suya cumplir sus deseos tan bien como pueda por más difícil que sea la situación.

LOU MARINOFF

«Más Platón y menos Prozac»
(*El País*, 16-7-2000; texto adaptado)

Citarse con el filósofo en lugar de con el psicólogo

Un testimonio: Ernesto confía en su filósofo de cabecera, con quien se cita en el centro de Madrid una vez por semana. (...) El problema de Ernesto no es tan grave como para inhabilitarle socialmente, pero sí obstaculiza sus avances en el terreno personal y laboral: «Cuando se me asigna una responsabilidad, la acepto, pero luego, consciente o inconscientemente, hago todo lo posible para eludir o retardar cumplirla». Así, se vio en brazos «de una terapia con una psicóloga conductista de la que no tengo queja, pero que no era suficiente. Ahora, con el asesor filosófico, es otra cosa». ¿Por qué? «Yo diría... –se detiene, pensativo– que las terapias, en occidente, son comodonas. Te pones en manos de alguien para que te cure o te solucione el problema. Y los filósofos exigen la implicación del sujeto. La clave está en que llegan a hacerte entender que la solución está en tu mano. Mi asesor parte de la base de que intentar superar cualquier problema responde a algún propósito, y de que es más efectivo aceptar nuestras tendencias naturales que luchar contra ellas, porque tratar de erradicarlas puede terminar por reforzar aún más lo que pretendes corregir».

BLANCA TORQUEMADA

«Filósofos de cabecera»
(*ABC*, 15-05-2003)

◆ Solucionario

En este apartado se dan las soluciones y las sugerencias de respuesta de las actividades que figuran en los márgenes de las páginas del libro del alumno: **Ampliación, En grupos, Para pensar, En Internet**. Se considera que los ejercicios planteados en la sección **Actividades** se responden a partir del texto expositivo previo y, por tanto, no requieren solución.

Libro del alumno / Página 7

AMPLIACIÓN *El show de Truman* acaba con que, ante el regocijo general de la audiencia, el protagonista prefiere la vida real y sus sinsabores al simulacro de felicidad que le ofrece el programa de televisión. La distinción fundamental es: en Platón, la liberación es forzada, el pueblo vive en la «mentira» y el regreso para ayudar a sus compañeros de encarcelamiento tiene muchos visos de acabar mal. En *El show de Truman*, la liberación la quiere el protagonista, el público vive en el mundo verdadero y aclama su decisión.

Libro del alumno / Página 9

EN GRUPOS Respuesta abierta. [El mito –musical, cinematográfico...– orienta por imitación nuestra conducta, nos adherimos a él emocionalmente, no admite críticas...].

Libro del alumno / Página 13

PARA PENSAR Por criterio de edad: pediatría, geriatría...; sistema orgánico: psiquiatría, neurología, angiología, estomatología...; por patologías: oncología, virología... La especialización proporciona una mayor información sobre el sistema concreto (anatomía, fisiología, patologías más frecuentes...) con el riesgo de privarnos de una visión de conjunto interdisciplinar que puede ser fundamental para la eficacia del diagnóstico y del tratamiento. Además, la especialización tiende a deshumanizar la medicina sustituyendo a los enfermos por sus enfermedades.

Libro del alumno / Página 14

PARA PENSAR Respuesta abierta.

Libro del alumno / Página 19

EN GRUPOS Sigmund Freud definía la salud como la capacidad de amar y trabajar. En general, la definición de salud se ha ido ampliando hasta convertirse en un cajón de sastre que incluye la autosatisfacción por la condición orgánica, psicológica y social que se corresponde con una dimensión objetiva que avala el juicio. A lo largo de la historia de la psiquiatría y la psicología se ha ido modificando la noción de cordura (del latín, *cor, cordis*, «corazón»), y síntomas que no se consideraban patológicos han pasado a serlo (como, por ejemplo, la «hiperactividad» infantil). Tampoco hay consenso internacional en la totalidad de patologías psiquiátricas.

Libro del alumno. Amplía e investiga / Página 21

1.

	Para el mito	Para la filosofía
Concepción de la realidad	Dos ámbitos: uno sagrado y otro natural (como poder sagrado).	Ámbitos autónomos. La naturaleza es un poder ordenado.
Concepción del saber	Irracional y normativo. Etnocéntrico. Legítima el orden tradicional existente.	Racional. Universal. Profano. Radical. Último. Normativo.
Modo de comportarse	Piedad para los dioses, justicia para los hombres.	Vida examinada atendida a la verdad.

- 2.
- Los niveles de entendimiento que diferencia Fernando Savater en el texto son los siguientes: la información que presentan los hechos; el conocimiento que, mediante la reflexión, jerarquiza la información y la organiza de acuerdo con principios generales y la sabiduría, que vincula el conocimiento con proyectos vitales.
 - Los niveles que son propios de la ciencia son: 1.º y 2.º; 2.º y 3.º lo son de la filosofía.
 - Respuesta abierta. [Se puede sugerir que la vinculación entre filosofía y valores, que Fernando Savater convierte en esencial –como pensador ético que es–, no lo es en la Unidad en la misma medida: la filosofía tiene la obligación de ofrecer una visión coherente de la totalidad de lo real, de la que derivan después sus orientaciones éticas. En la Unidad se incide, además, en las diferencias metodológicas].

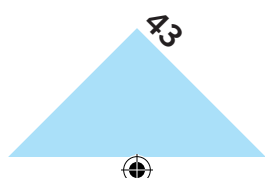
Libro del alumno. Amplía e investiga / Página 22

3. **Metafísica:** «Todo está hecho de materia»; «Todo está en continua transformación».
Antropología: «El hombre tiene mucho de animal y poco de racional».
Epistemología: «Los sentidos nos engañan con frecuencia»; «La ignorancia es lo último que se pierde».
Estética: «La belleza es una forma de armonía de la forma»; «El arte es un pobre imitador de la naturaleza».
Ético-política: «Grandes muros hacen buenos vecinos»; «No se debe mentir jamás»; «La forma soberana de vivir es convivir».
4. Respuesta abierta. [Puede aprovecharse la ocasión para plantear por qué la adolescencia y la juventud de las sociedades actuales se someten con tanto entusiasmo a ceremonias de abotargamiento e inconsciencia... como supone la ingesta de drogas de todo tipo imaginable y alcohol].
5. Respuesta abierta. [Para Chesterton, la vida es intrínsecamente narrativa. Y la narrativa no puede limitarse a un algoritmo ni a un concepto].

Libro del alumno. Evaluación / Página 23

1. La voluntad de verdad: solo la vida examinada merece la pena.
2. Respuesta abierta. [Por supuesto, los mitos plantean interrogantes que abordará la filosofía].
- 3.

Metafísica	Gnoseología	Ética	Política	Estética	Antropología
¿Qué es la realidad y cómo está ordenada?	¿Cómo sabemos que un conocimiento es verdadero?	¿Cómo debo vivir?	¿Cómo debemos convivir?	¿Qué es la belleza?	¿Qué es el ser humano?



El saber filosófico

UNIDAD 1

Libro del alumno. Evaluación / Página 23

- La ciencia describe hechos y, por tanto, no ofrece directrices morales. La filosofía ofrece orientaciones morales.
- El saber, en religión, es revelado. En el cristianismo por la tradición profética, Cristo y las Sagradas Escrituras. Una vez revelado, debe ser interpretado. En la filosofía no hay fuente revelada, y todo conocimiento debe someterse a la crítica de la razón.
- La literatura trabaja con tramas y personajes en la novela y el teatro, y con imágenes y evocaciones en la poesía. Su vocación es estética. La filosofía aspira a ofrecer textos que presenten conceptos verdaderos y argumentaciones correctas. Su preocupación fundamental es gnoseológica.

7.

	Experiencia fundamental	Pregunta fundamental	Concepto central	Modo de explicación	Talante
Filosofía griega	La escisión de lo real en un ámbito sagrado y otro natural.	¿En qué consiste el orden de la naturaleza? ¿Por qué hay orden en la naturaleza en vez de caos?	Naturaleza.	Historia Natural.	Asombro ante el orden.
Filosofía medieval	La contingencia de lo creado.	¿Por qué existe el mundo? ¿Por qué hay ser y no, más bien, la nada?	Dios.	Mostrar su vinculación con Dios.	Reverencia ante lo sagrado.
Filosofía moderna	La que el hombre tiene de sí mismo.	¿Qué es el hombre?	Hombre.	Producto humano.	Confiada desconfianza.

- Como liberación de supersticiones y prejuicios, control de la naturaleza y creación de una sociedad justa.

Libro del alumno. Evaluación / Página 24

- Respuesta abierta. [Volveremos a reflexionar sobre tecnología y progreso en las unidades 7 y 12].
- Respuesta abierta. [Sugerencia: los textos presentan uno de los debates que acompañan a la filosofía a lo largo de su historia (piénsese, por ejemplo, en *Las nubes* de Aristófanes). La cuestión es: primero, establecer qué es lo útil; y, segundo, establecer si lo que justifica el conocimiento es su utilidad o su verdad].

Actividades complementarias de la Unidad 1 / Página 38 (Guía didáctica)

- a) Respuesta abierta.

Actividades complementarias de la Unidad 1 / Página 39 (Guía didáctica)

- b) • *¿En qué medida la «ignorancia» puede ser una «cadena»?* Respuesta abierta. [Si no sabemos, podemos juzgar equivocadamente y pueden, claro está, engañarnos].
 - *¿Qué relación puede haber entre esta comparación y las ideas «democracia» y «sistema educativo gratuito, universal y obligatorio»?* La enseñanza universal es, en el fondo, parte de un sistema de liberación conocimiento.

- Platón nos dice también que esta liberación es forzada. Tú qué crees, ¿se nos libera a la fuerza de la ignorancia o somos nosotros, por propia iniciativa, los que queremos liberarnos de ella? Respuesta abierta. [Si acudimos a los ejemplos, parece obvio que: a) los niños tienen una curiosidad innata de aprender y que esa curiosidad innata resulta fundamental para su supervivencia y, en general, para la de la especie humana. Esta tendencia excede de las necesidades meramente biológicas; b) A veces no queremos saber, especialmente cuando creemos que lo que se nos va a descubrir pone en peligro nuestro yo].

1.c) Respuesta abierta. [Las expresiones son muchísimas: por ejemplo, *aclarar, ilustrar, ilustrado, lucidez, oscurantismo, estar ciego para..., ser un vidente, ser un visionario...*].

Actividades complementarias de la Unidad 1 / Página 40 (Guía didáctica)

- 1.d)** Respuesta abierta. [Como es obvio y ya se ha apuntado, el ser humano busca también en algunas ocasiones «drogarse», «narcotizarse», «perder la conciencia», descansar de su menesterosa condición...].
- e)** Respuesta abierta. [Obviamente, no. Al respecto se puede citar aquella anécdota de un profesor universitario que se negaba a enseñar a su alumnado lo que él había tardado 20 años en aprender].
- f)** Respuesta abierta. [Es posible que algún alumno proponga un final que implique la idea de una rebelión o revolución, lo que da lugar a reflexionar sobre el problema de la relación entre conocimiento y jerarquía social].
- 2.a)** 1.º Identificar el problema; 2.º Analizar las emociones que suscita; 3.º Identificar las opciones; 4.º Realizar el análisis filosófico; 5.º Buscar el equilibrio.
- b)** Integrar reflexivamente los aspectos cognitivos y emotivos del problema, las diferentes interpretaciones que la filosofía nos ofrece del mismo, las posibilidades de solución y la toma de conciencia de las repercusiones de la solución adoptada.
- c)** Por la insuficiencia de la terapia psicológica, que le resultaba a Ernesto demasiado acomodaticia.
- d)** El asesoramiento es una herramienta al servicio de lo que Epicuro considera que es la finalidad de la filosofía: la salud del alma, es decir, su felicidad.
- e)** Respuesta abierta.

TEST

Prueba objetiva de la Unidad 1

1. Para Platón, los esclavos de la caverna:

- a) Somos nosotros.
- b) Son las personas sojuzgadas políticamente.
- c) Son las víctimas de la injusticia.

2. La filosofía supone:

- a) Un viaje de la apariencia a la realidad.
- b) La imposibilidad de diferenciar entre verdad y mentira.
- c) El esfuerzo por saber más que los demás.

3. Para el saber mítico:

- a) Todo es natural.
- b) Existe un ámbito divino y otro natural.
- c) Todo es sobrenatural, pues todo depende de los dioses.

4. El saber mítico es:

- a) Racional.
- b) Universal.
- c) Irracional.

5. El saber mítico:

- a) Refuerza la tradición.
- b) Es crítico con la tradición.
- c) Es indiferente a la tradición.

6. Para la filosofía griega, la naturaleza no es:

- a) Causa.
- b) Fin.
- c) Caos.

7. Al conjunto de rasgos que definen un tipo de cosas lo llamamos:

- a) Ley.
- b) Individuo.
- c) Esencia.

8. La filosofía no es:

- a) Racional.
- b) Profana.
- c) Particular.

9. La pregunta fundamental de la metafísica es:

- a) ¿Qué puedo conocer?
- b) ¿Qué es la realidad y cómo está ordenada?
- c) ¿Qué es el hombre?

10. La filosofía no es ciencia porque:

- a) Se basa en la observación y en la experimentación.
- b) Es éticamente neutral.
- c) Tiende a dar una visión sistemática y global de la realidad.

11. En filosofía lo habitual es:

- a) La acumulación del saber.
- b) El desacuerdo entre los filósofos.
- c) La ausencia de vocación práctica.

12. La filosofía no es, como la religión, un saber:

- a) Orientado hacia la praxis.
- b) De salvación.
- c) Que pretende describir la realidad.

13. Por dogma entendemos en religión:

- a) Lo que no se puede discutir.
- b) El conjunto de creencias fundamentales que definen una opción religiosa.
- c) Lo que mandan las autoridades religiosas.

14. La preocupación fundamental de la literatura es:

- a) Antropológica.
- b) Estética.
- c) Ética.

15. ¿Cuál de las siguientes no es una de las preguntas fundamentales de la filosofía griega?

- a) ¿En qué consiste el orden de la naturaleza?
- b) ¿Por qué existe el mundo?
- c) ¿Por qué hay orden en la naturaleza y no caos?

16. La noción central de la filosofía medieval es:

- a) Dios.
- b) Hombre.
- c) Creación.

17. La experiencia fundamental de la filosofía moderna es:

- a) La que el ser humano tiene de sí mismo.
- b) La reverencia ante lo sagrado.
- c) El reconocimiento del orden natural.

18. La filosofía contemporánea comienza después de la obra de:

- a) Hegel.
- b) Marx.
- c) Nietzsche.

19. Para la primera fase de la filosofía contemporánea el progreso es:

- a) El desarrollo tecnológico.
- b) La realización de la razón.
- c) La lucha contra los prejuicios.

20. También reivindican un conocimiento de la totalidad de la realidad:

- a) La física y las «neurociencias».
- b) La biología y las matemáticas.
- c) La geología y la medicina.

